

FILOSOFÍA DEL PENSAMIENTO CRÍTICO: DIFERENTES MANERAS DE PENSAR DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DE PREGRADO

Wilmer Rafael García Viera
Inter – Corporación Telemic C.A.
Barquisimeto, Venezuela

RESUMEN

El pensamiento crítico y filosófico en el marco de asumir las diferentes maneras de pensar del estudiante universitario de pregrado, cobra relevancia en las habilidades y competencias que exigen las nuevas realidades sociales, económicas, laborales y educativas, en el reflejo y avances de ambas categorías, desde la cosmovisión de aprendizajes constructivos que se susciten en la innovación y creatividad necesaria para abordar las estructuras de los problemas, ofrecer soluciones, alternativas y tomar decisiones inesperadas. En este sentido, se considera como una forma de pensamiento de orden superior, a partir del análisis, síntesis, autorreflexión, replanteamientos y extrapolación de los aprendizajes que permitan la autodeterminación de experiencias. Desde este enfoque, el presente ensayo, al manifestar la concepción de la filosofía como forma de pensamiento del ser humano, desarrolla tres puntos focales inherentes al pensamiento crítico en el marco de decisiones del universitario de pregrado, diferentes modos de pensar al involucrar una realidad creativa del universitario y abordajes múltiples en la resolución de problemas universitarios. Los mencionados aspectos, se asumieron con el objetivo de reflexionar sobre la contribución del pensamiento crítico en la formación de los nuevos profesionales que egresan del pregrado de la universidad. Entre las conclusiones se destaca el hecho de saber tomar decisiones efectivas, al explorar la diversidad de alternativas, aprendizajes y experiencias desde las diferentes formas de pensamientos.

Palabras Clave: *Pensamiento Crítico, Maneras de Pensar, Universitario, Pregrado, Filosofía.*

Recibido: 19/07/2020

Aceptado: 15/10/2020

In Situ. e-ISSN: 2610-8100. Volumen 4. Número 4/Abril-Diciembre 2020/Año de publicación 2021

PHILOSOPHY OF CRITICAL THINKING: DIFFERENT WAYS OF THINKING FROM UNDERGRADUATE UNIVERSITY STUDENT

Wilmer Rafael García Viera
Inter – Corporación Telemic C.A.
Barquisimeto, Venezuela

ABSTRACT

Critical and philosophical thinking within the framework of assuming the different ways of thinking of the undergraduate university student, becomes relevant in the skills and competencies required by the new social, economic, labor and educational realities, in the reflection and advances of both categories, from the worldview of constructive learning that arises in the innovation and creativity necessary to address problem structures, offer solutions, alternatives, and make unexpected decisions. In this sense, it is considered as a higher-order way of thinking, based on the analysis, synthesis, self-reflection, rethinking, and extrapolation of learning that allows self-determination of experiences. From this approach, the present essay, by expressing the conception of philosophy as a human being's way of thinking, develops three focal points inherent to critical thinking within the framework of undergraduate university decisions, different ways of thinking when involving a creative reality of the university and multiple approaches in the resolution of university problems. The aforementioned aspects were assumed with the objective of reflecting on the contribution of critical thinking in the training of new professionals who graduate from undergraduate university. Among the conclusions, the fact of knowing how to make effective decisions stands out, when exploring the diversity of alternatives, learning, and experiences from different ways of thinking.

Keywords: *Critical Thinking, Ways of Thinking, University, Undergraduate, Philosophy.*

1. INTRODUCCIÓN

Las diferentes realidades de influencia social, política, económica, cultural y educativa en el pensamiento crítico y los modos de pensamientos del estudiante universitario de pregrado, permite repensar acerca de las dinámicas de los aprendizajes ajustados a nuevos escenarios, instancias y tendencias de la clase, que exigen capacidades para emitir juicios sólidos, puesto que éstos, según (Ahuna, Tinnesz & Kiener, 2014, p.1) “requiere habilidades de pensamiento crítico, incluidas la evaluación de datos, el reconocimiento de varios puntos de vista y la formulación consciente de soluciones”.

Sobre la base de este argumento, estamos convencidos de que el conocimiento formativo del estudiante universitario, es un aval representativo de lo que ha de ser funcional para la adquisición del pensamiento crítico en la educación. Cuestión que se ha de activar en las formas de pensamientos que despliegan igualmente los docentes, ofreciendo así, mayores oportunidades, escenarios y estrategias que amplían el dominio de ideas, razonamientos y formas de pensar en un nivel superior, para innovar, crear, utilizar la información global y convertirla en conocimiento flexible, dado los cambios suscitados en la realidad emergente. Así se argumenta con los razonamientos de Nadri & Aznar (2016), en tanto la interpretación del pensamiento crítico se asocia con habilidades de escritura de orden superior.

De allí, que el desarrollo del pensamiento crítico y la evaluación van de la mano, toda vez que son de naturaleza metacognitiva; al destacar las habilidades como la planificación, la autoevaluación y la reflexión que han de acogerse como esenciales en este tipo de pensamiento de los estudiantes. Situación que complementan Lew & Schmidt (2011), quienes evidenciaron aspectos de evaluación de categorías generales relacionadas con su aprendizaje, como la revisión crítica de experiencias de aprendizaje, estrategias cognitivas de estudio y resúmenes de textos aprendidos, además de mejoras en habilidades reflexivas a medida que progresa en lo académico.

Por lo tanto, Shaw, Kuvalja & Suto (2018), asumen la conceptualización del pensamiento crítico como la propensión y la habilidad para participar en una actividad con escepticismo reflexivo, lo que da lugar a centrar las decisiones acerca de qué hacer, creer y cómo alcanzar las metas. Por lo tanto, es posible activar otro tipo de habilidades del pensamiento crítico como la autorreflexión, el análisis, replanteamientos subjetivos, extrapolación de nuevos aprendizajes y autodeterminación de experiencias.

En este orden de ideas, Shaw, Kuvalja & Suto (citados), explican que estos escenarios relativos a la autorregulación, se activan siguiendo los argumentos vygotskyianos, en cuanto a las conexiones interpersonales e interacciones manifestadas por el estudiante, en el ejercicio activo de sus modos de pensamientos implicados con el entorno social, donde el lenguaje cumple un papel fundamental al adoptar un enfoque de aprendizaje sociocultural, para explorar la internalización de la regulación en los procesos dentro de un contexto de las actividades para cambiar estructuras, acciones y contemplar resultados en lo que se está aprendiendo, ya que la etapa final representa precisamente, la autorregulación. En este sentido, el presente ensayo se orienta a reflexionar acerca del pensamiento crítico en el estudiante universitario de pregrado como una mirada a las diferentes formas de pensar la realidad.

2. ELEMENTOS TEÓRICOS

2.1. Pensamiento Crítico: Decisiones del Universitario de Pregrado

La resolución de problemas y la toma de decisiones en la amplitud de alternativas consideradas con base al pensamiento crítico del estudiante de pregrado, le abre un abanico de oportunidades para acertar en los razonamientos estructurados y de apoyo que le permitan pensar de forma independiente, reflexiva, apegada a la realidad de las circunstancias que le rodean y asimilar la dinámica congruente y racional de los eventos, conexiones e ideas asociadas a la viabilidad de escenarios múltiples en la resolución de los problemas suscitados; lo cual da lugar a decisiones en tiempos de incertidumbre que se valoran como parte de las experiencias y desarrollo personal.

Estas experiencias conforman una plataforma sensible a nuevos caminos que se han de reconocer como parte del aprendizaje. Siendo así, la práctica en otros referentes de cambios, adquiere la singularidad del conocimiento acumulado, en tanto la decisión incluye la necesidad de retomar información conocida para acertar en la orientación al cual se enfrenta en un contexto distinto. La decisión así observada, envuelve un cúmulo de pensamientos, creencias, opciones e inferencias, como parte de las evidencias que se exigen para valorar cuál ha de ser el mejor resultado de la acción.

En palabras de Karbalaeei (2012), al referirse a esos modos de pensar en la ocasión de tomar decisiones, el estudiante universitario de pregrado sostiene la condición de mejorar la calidad de su pensamiento, al aprehender estructuras inherentes de información y conocimiento intelectual, debido a que fundamenta su decisión sobre la base de procesos de análisis, comparaciones, para cuestionar y evaluar lógicamente dentro de las áreas que le competen. Cuestión que en mi modo de ver este asunto, caracteriza el ideal del aprendizaje que activa el despliegue de habilidades para encontrar significados profundos al trasladar las capacidades hacia el mejoramiento formativo de éxito académico.

Por ello, el autor citado anteriormente, otorga cierta discrepancia cuando en el contexto universitario de pregrado, se hace énfasis a los estudiantes para que describan hechos, repitan fórmulas, memoricen situaciones en lugar de ofrecer escenarios para cuestionar o reflexionar sobre lecturas, pues esto último conlleva a configurar un individuo limitado para hacer inferencias y entablar conversaciones complejas sobre los contenidos. Luego, en el desempeño profesional y laboral, se crean bajas expectativas en sus actuaciones cotidianas, al no identificar las mejores alternativas a seleccionar en una decisión, como productos; entre otros, de las áreas estrechas de habilidades de pensamiento crítico definidos en un mundo cada vez más complejo.

Esta perspectiva, se complementa con los estudios realizados por Unsar & Engin (2013), quienes aciertan en el hecho de que las decisiones fundamentadas en el pensamiento crítico del estudiante universitario, genera soluciones correctas a los problemas, al activar los principios vinculados a la consolidación de ideas, porque observa ver todos los aspectos del pensamiento: competencias, debido a que piensa críticamente al poder usar sus experiencias y resultados de éstas; consistencia, ya que elimina los contrastes que existen en el pensamiento; habilidades de comunicación y aplicabilidad, en tanto puede transmitir sus ideas de manera efectiva.

Sobre esta base, se traen los argumentos de Clark (2006), al señalar que el lado ins-

titucional de la filosofía de la educación ha sido testigo, de la promoción de los filósofos a los puestos de profesores universitarios ante la condición de aquellos que se han separado de esos escenarios formativos y aún no han sido reemplazados. La filosofía de la educación en el futuro, dependerá de la supervivencia de una comunidad académica, que ha de dar la oportunidad de enseñar documentos en el tema, a estudiantes de pregrado para convencer a los docentes y responsables de las políticas públicas, que la filosofía de la educación es indispensable en la contribución de experiencias propias del pensamiento crítico de los estudiantes.

En concreto, hace falta estimular y fortalecer las habilidades del pensamiento crítico en los estudiantes universitarios de pregrado, a fin de adentrarse a la sociedad de líderes que reconocen sus realidades, y se atreven a pronunciarse dentro de los principios del pensamiento crítico, en torno a las experiencias de ayuda a los otros y a sí mismos, ante los desafíos que depara el mercado abierto a la competencia, en tanto se formen en prácticas que asimilen situaciones desde diferentes formas de pensar, discutir, argumentar y trascender, en las decisiones de resoluciones sociales.

2.2. Diferentes Modos de Pensar: Realidad Creativa del Universitario

Los diferentes modos de pensar del estudiante universitario de pregrado asociado a la creatividad, juegan un papel significativo dentro de las habilidades laborales que más se cotizan en los mercados de trabajo, lo que da cabida a la posibilidad de crear estrategias y proyectos vinculados a la posibilidad de emplear diferentes tareas que capturen las habilidades de pensamiento creativo, divergente y convergente, ya que esta condición ha sido avalada por los estudios de Ritter et al. (2020), con relación al entrenamiento creativo aumentado desde las habilidades de ideación de los estudiantes y la flexibilidad cognitiva. Sobre esta base del hacer creativo de los estudiantes en el contexto universitario de pregrado, se han de focalizar los esquemas curriculares, pedagógicos y estratégicos que valoren el ámbito de fortaleza del hacer para que se conjuguen en experiencias los diferentes modos de pensar realimentados con la práctica en contextos vivenciales. Vale resaltar aquí los razonamientos de Wijayati, Sumarni & Supanti (2019), al interactuar en la idea de buscar las mejoras de las habilidades de pensamiento creativo de los estudiantes a través del aprendizaje basado en proyectos.

Es así como el aprendizaje basado en proyectos, configura de acuerdo con Wijayati, Sumarni & Supanti (citados), uno de los modelos de aprendizaje científico que ofrece la libertad para asumir ellos mismos en colaboración, la planificación de actividades que conlleven a generar productos en sus ámbitos de conocimientos especializados. Una de las características que distinguen esta estrategia, da lugar a enfocar los aprendizajes en el estudiante, sus habilidades y capacidades para interactuar en el desarrollo investigativo, de esta manera, la habilidad para resolver problemas, responde a las diversas formas de pensar creativo, presentar sugerencias, compilar diseños y ejercitarse en la planificación. Igualmente, se destaca la proposición de Zubaidah et al. (2017) para activar el pensamiento creativo del estudiante, mediante el entrenamiento en la construcción de mapas mentales, donde son capaces de presentar ideas sorprendentes e innovadoras en las formas de implementar habilidades imaginativas, así como la flexibilidad de respuestas alternativas desde diferentes puntos de vista, al cambiar las formas de pensar y los enfoques utilizados en el desarrollo de las tareas y ejercicios académicos originales, dada la combinación de partes o elementos inusuales.

Pienso, que este ideal de escenarios en el ámbito de los aprendizajes universitarios, ha de ser parte de las situaciones a desarrollar, aumentar, describir o especificar detalles de contextos investigados o situaciones enfocados en la resolución de problemas. Tal como lo corrobora Zubaidah et al. (citados), se trata de utilizar esas capacidades para hacer comparaciones o analogías hacia una nueva conexión, puesto que las habilidades del pensamiento creativo son diferentes para cada persona y en función de las complementariedades entre sí, requieren experiencias imaginativas como condición de aprendizaje.

2.3. Abordajes Múltiples en la Resolución de Problemas Universitarios

El marco educativo universitario actual, reviste interés en la diversidad del pensamiento creativo y el pensamiento crítico de sus miembros, para interactuar en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas que se conjugan, no sólo en torno a los enfoques formativos, sino en los términos que se siguen para las decisiones rectorales en tiempos de incertidumbre, tales eventos activan la contribución participativa para actuar en el mismo núcleo de los acontecimientos de impacto administrativo.

Tal como lo reflejan Fatemeh et al. (2019), la contribución y participación de los estudiantes en la perspectiva de avizorar los cambios en la transformación de la universidad, debe ser producto de la aplicación y ejercicio en los estilos de aprendizaje que se siguieron en la formación, basados en el pensamiento crítico y creativo, como factor importante de cooperación y responsabilidades compartidas, para dar cuenta de alternativas en la resolución de problemas administrativos de su casa de estudios, dada la contribución que cada uno puede alcanzar en los aportes generados, al procesar la información en la cotidianidad de los hechos.

Lo anteriormente descrito, se añade a los aportes de Ahuna et al. (citado en Nold, 2017), que connota el pensamiento crítico en sus implicaciones más allá de acumular información o procesarla, puesto que fundamenta las bases que permiten identificar, analizar, sintetizar y evaluar esa información para convertirla en conocimiento procesable en el hacer, sentir y pensar de decisiones efectivas.

De acuerdo con lo descrito, se reafirma lo mencionado por este autor, en tanto en “muchas universidades, los graduados carecen de las habilidades de pensamiento crítico necesarias para el éxito en el lugar de trabajo moderno” Ahuna et al. (citado en Nold, citado, p. 17), cuestión, que desde mi punto de vista, adquiere importancia a la luz de las políticas educativas del sector universitario, donde la dinámica existente de los sistemas económicos y sociales, deben ir a la par de las competencias que emergen en el sentido formativo de los nuevos profesionales para dar a entender la utilidad del pensamiento crítico y creativo, en razón de promover ideas cognitivas y sensibles de orden superior, incorporadas al bien común de los negocios y construcciones sociales.

Ahora bien, es un deber indeclinable en la perspectiva de los docentes que forman al estudiantado universitario de pregrado, empaparse de este tipo de competencias para transmitir y construir conjuntamente, desde el pensamiento crítico y creativo, los nuevos esquemas, acciones y experiencias académicas que den parte de lo que va a enfrentar este conglomerado en torno a las habilidades necesarias para la empleabilidad, imprescindibles de valorar en el desarrollo innovador del profesional que egresa de nuestras universidades, tal como lo indagaron Bezanilla-Albisua et al. (2018), en la caracterización del futuro en el mundo profesional, lo que hace pensar acerca del cambio impostergerable en los diseños

curriculares que suponen nuevas competencias.

En suma, la universidad se ofrece como escenario ideal de cambios que incorporen el devenir ajustable, flexible y abierto de las competencias formativas creativas y críticas, que a nuestro juicio, deben ser asimiladas desde los altos niveles rectorales. Tal planteamiento se argumenta en los estudios realizados por (Combs, Cennamo & Newbill, 2009, p.8), quienes “reconocen que las habilidades de pensamiento crítico y creativo son esenciales para los estudiantes que planean trabajar y sobresalir en la fuerza laboral del siglo XXI”. Así, el trabajo futuro del Estado, en materia de políticas públicas universitarias, ha de concretar el desarrollo de materiales de instrucción, el apoyo en la capacitación y actualización de docentes en habilidades de pensamiento crítico y creativo para implementar en la formación profesional.

2.4. Filosofía: Forma de Pensamiento del Ser Humano

La filosofía, adquiere interés en la búsqueda e interpretación de lo que significa la vida humana y se interroga acerca del propósito último para revisar y reflexionar en torno al desarrollo mental, físico y psicosocial del ser, junto a los otros. En este sentido, Boecio citado en Copleston (1950), como representante filosófico en la primera parte del siglo VI d.C., hace referencia a la persona como una “sustancia individual de naturaleza racional” (p. 3). Lo que quiere decir, apegado a la frase de Santo Tomás de Aquino, que todo ser humano individual en su pensamiento, es único en las condiciones y maneras de razonar. Ello, da cabida a formas de comportamientos particulares dentro de los esquemas reflexionados de la realidad. Con todas estas posturas, queda expuesto el hecho que las formas de pensar del ser humano, son las que lo identifican como tal.

Ahora bien, esas formas de pensamiento del ser humano han estado apegadas, de acuerdo con (Vergara, 2009, p. 65), a la naturaleza del diálogo como expresión de la filosofía y la crítica; en tanto, “el pensar filosófico ha estado en relación de diálogo y crítica con otras formas del saber relevantes”. Estos elementos se añaden a la perspectiva de París (2015), por aquello que se comprende en cuanto a la filosofía que puede tener actualmente el mayor punto de reflexión, al posibilitar el hacer extensivo en la toma de conciencia y el pensamiento crítico en las formas de asumir las propias realidades por parte del estudiante universitario de pregrado.

La correspondencia entre la filosofía y el pensamiento crítico en el aula universitaria, según Suárez González et al. (2018), mantiene un carácter transdisciplinario que conduce a un ejercicio holístico, complejo y coherente, necesario de interpretar en el desarrollo curricular universitario, siguiendo las orientaciones del proceso de aprendizaje por medio de la filosofía conjuntamente con otras habilidades cognitivas, en el marco de favorecer las relaciones sociales y emocionales, el pensar en el otro, así como estar consciente de los prejuicios propios llevados a la ruta de los acontecimientos sociales.

3. CONCLUSIONES

La singularidad de los hechos esgrimidos acerca del pensamiento crítico y creativo, que se han de abordar en los esquemas formativos de competencias del estudiante universitario de pregrado, hace ver la prioridad de asumir este desafío, como habilidades esenciales en la dinámica de situaciones de aprendizajes, para posicionarlos con herramientas cognitivas sensibles a las realidades complejas del Siglo XXI.

La creatividad e innovación, van de la mano con el refuerzo de escenarios formativos en el ámbito universitario de pregrado, que permitan la participación de los estudiantes en ejercicios compartidos de proyectos, estrategias y encuadres operacionales académicos para cooperar con diferentes formas de ver los contextos problemáticos y aportar soluciones en la resolución de problemas administrativos y sociales.

Los espacios de producción del conocimiento desde la formación del pensamiento crítico, ayudan a tomar decisiones efectivas, al explorar la diversidad de alternativas, asumidas como experiencias de aprendizajes, lo cual le otorga paso abierto a la articulación de eventos, estrategias y prácticas que aplican los docentes, de acuerdo con las diferentes formas de pensamiento.

La visión del pensamiento crítico, atrae a la reflexión permanente en la formación del estudiante, puesto que le permite hacer las conceptualizaciones en las decisiones que exigen la aplicación, análisis y síntesis en las formas de evaluar las experiencias a las cuales se enfrentan en una realidad cada vez más exigente y competitiva, toda vez que han de concretarse los actos en la resolución de problemas, desde el conjunto de destrezas productivas y elegibilidad de la información pertinente para convertirla en conocimiento en el transitar de sus actitudes y comportamientos.

Todos estos efectos, asociados al pensamiento crítico, atraen otros elementos de construcción y desarrollo de las competencias sensibles que van de la mano, al adquirir responsabilidades compartidas con los otros estudiantes para connotar el saber actuar en conjunto, de cara a la creciente complejidad y exigencias de un aprendizaje innovador y trascendente en el sentido de saber juzgar en el orden superior de las ideas, los aspectos e intereses que requieren sus aportes a los demás para la ayuda correspondiente.

En términos filosóficos, el pensamiento crítico se vuelve el aliado de los desempeños y procesos liberadores que nos conducen a la acción en sí misma, en cuanto al problema detectado frente a nosotros, lo cual se trata de un acto que no es abstracto, sino que remite al movimiento, a la dinámica que conduce todo acto de liberación hacia las metas de una propuesta de solución.

REFERENCIAS

- Ahuna, K., Tinnesz, C., & Kiener, M. (2014). A new era of critical thinking in professional programs. *Transformative Dialogues: Teaching & Learning Journal*. 7 (3), 1-9.
- Bezanilla-Albisua, M., Poblete-Ruiz, M., Fernández-Nogueira, D., Arranz-Turnes, S & Campo-Carrasco, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 44 (1), 89-113, Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>
- Clark, J. (2006). Philosophy of education in today's world and tomorrow's: a view from down under. *Paideusis*, 15 (1), 21-30.
- Combs, L., Cennamo, K., & Newbill, P. (2009). Developing critical and creative thinkers: toward a conceptual model of creative and critical thinking processes. *Educational Technology*, 49 (5), 3-14.

- Copleston, F. (1950). The human person in contemporary philosophy. *Philosophy*, 25 (92), 3-19, DOI: <https://doi.org/10.1017/S0031819100007762>.
- Fatemeh, S., Shiva, H., Sorur, J., & Fariba, G. (2019). Pattern of internet use by Iranian nursing students. Facilitators and barriers. *Investigación y Educación en Enfermería*, 37 (2), ISSN-e 2216-0280.
- Karbalaei, A. (2012). Pensamiento crítico y rendimiento académico. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 17 (2), 121-128.
- Lew, D., & Schmidt, H. (2011). Writing to learn: can reflection journals be used to promote self-reflection and learning? *Higher Education Research & Development*, 30 (4), 519-532, DOI: 10.1080/07294360.2010.512627.
- Nadri, Y., & Aznar, A. (2016). Self-assessment of critical thinking skills in efl writing courses at the university level: reconsideration of the critical thinking construct. *Arab World English Journal*, 57-71, ISSN: 2229-9327.
- Nold, H. (2017). Using critical thinking teaching methods to increase student success: an action research project. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 29(1), 17-32, ISSN 1812-9129.
- París, S. (2015). Hacia una revalorización de la filosofía en diálogo con la indignación. *Convergencia*, 22 (68), 51-70.
- Ritter, S., Gu, X., Crijns, M., & Biekens, P. (2020). Fostering students' creative thinking skills by means of a one-year creativity training program. *Plos One*, Recuperado de: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0229773>.
- Shaw, S., Kuvalja, M., & Suto, I. (2018). An exploration of the nature and assessment of student reflection. *Research Matters: A Cambridge Assessment publication*, 25, 1-8.
- Suárez, J., Pabón, D., Villaveces, L., & Martín, J. (2018). Pensamiento crítico y filosofía. Un diálogo con nuevas tonadas. *Barranquilla: Universidad del Norte*.
- Unsar, A., & Engin, E. (2013). A case study to determine critical thinking skills of university students. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 75, 563-569, doi: 10.1016/j.sbspro.2013.04.061.
- Vergara, J. (2009). La concepción del hombre de Friedrich Hayek. *Revista de Filosofía*, 65, 161-176, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602009000100010>.
- Wijayati, N., Sumarni, W., & Supanti, S. (2019). Improving student creative thinking skills through project based learning. *Knowledge E Social Sciences*, DOI: 10.18502/kss.v3i18.4732.
- Zubaidah, S., Mahanal, S., Miftahul, N., & Suarsini, E. (2017). Improving creative thinking skills of students through differentiated science inquiry integrated with mind map. *Journal of Tuskish Science Education*, 14 (4), DOI: 10.12973/tused.10214a

Wilmer Rafael García Viera: Ingeniero en Computación, Universidad Fermín Toro (UFT); Magíster Scientiarum en Gerencia Empresarial, Universidad Fermín Toro (UFT); Magíster Scientiarum en Ciencias de la Computación, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA); Doctor en Gerencia Avanzada, Universidad Fermín Toro (UFT); Postdoctor en Estudios Libres, Universidad Fermín Toro (UFT); Postdoctor en Políticas Públicas y Educación; Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY); Vicepresidente de Inter - Corporación Telemic C.A.; Profesor del Doctorado en Gerencia Avanzada de la Universidad Fermín Toro (UFT).

E-mail: wgviera@gmail.com